

Matanzas, 25 de enero de 2016

¡Le saludamos deseando que la gracia, misericordia y paz de nuestro Señor Jesucristo este con ustedes!

Con alegría y gratitud a nuestro DIOS de la vida y de la historia les compartimos el resultado de la consulta continental *Lectura de Género de los Signos de los Tiempos: Conversaciones Bi-regionales con Accra 10+*. Nos hemos encontrado en el Seminario Evangélico Teológico en Matanzas, Cuba, para celebrar, reflexionar y evaluar a luz de la Palabra y de la realidad de nuestros países, las implicaciones que tienen las confesiones de Accra y Belhar. La amplitud y diversidad de nuestra América nos ayudó a contextualizar los diálogos. Igualmente esencial fue el espacio caribeño que nos recibió.

Las reflexiones, estudios bíblicos y aprendizajes que compartimos, nos ayudaron a catalizar nuestra lectura de la violencia global y en la América a través de seis lentes particulares:

1. *los estudios de género* como instrumento de empoderamiento de la mujer y como espacio de formulación de nuevas masculinidades hacia el fomento de la equidad y la vida solidaria,
2. la problemática rampante en nuestra región de *discriminación por razón de raza y de origen*, y las maneras en que esta situación afecta particularmente a comunidades indígenas, personas afrodescendientes, y poblaciones desplazadas y migradas,
3. la *discriminación por razón de la situación socioeconómica* de la persona, la realidad de pobreza en todos nuestros países, y el despiadado incremento de la brecha entre los ricos y el resto de la población,
4. la *inegable y compleja interrelación entre la pobreza, el racismo, la subestimación de la mujer, y los elementos socioculturales, políticos y religiosos de estos*,
5. *la violencia que en sus múltiples manifestaciones está plagando nuestra América* y como afecta principalmente a la mujer, a la niñez y a grupos discriminados, y
6. *el medio ambiente que exige del Pueblo de Dios su acción protectora.*

Las conversaciones que resultaron de los procesos de aprendizaje y reflexión mostraron múltiples áreas de convergencia y propuestas de trabajo pastoral y misional para testimonio y acciones de justicia. Afirmamos que la labor ante nosotros nos reta a sabernos una gran familia cristiana reformada que necesariamente se solidariza y colabora en misión y ministerio de Cuerpo de Cristo a través del continente. Esta necesaria solidaridad requiere, además, un retomar la espiritualidad como eje de relacionamiento y de pensamiento teológico reformado.

Somos llamados a una misión por la justicia de incidencia pública que denuncie las injusticias y que genere acciones justas y equitativas, que formule alternativas de relacionamiento, y que camine junto con el pueblo en pro de la paz. Somos llamados a denunciar la manera en que los medios de comunicación continúan creando imágenes que fomentan la discriminación y la cosificación de las personas. Para esto es necesario un liderato pastoral y laico que afirme los distintivos de la fe y misión reformadas, y que esté consiente de y comprometido con estos proyectos en incidencia local, nacional y regional.

Afirmamos que nos resta mucho camino por recorrer para llegar a vivir a la altura de lo que las confesiones de Accra y Belhar le proponen a nuestra familia reformada global. También afirmamos el contundente reto del evangelio a denunciar las problemáticas expuestas. Es por esto que llamamos a la Comunión Mundial de Iglesias Reformada— su Comité Ejecutivo, a los directivos, y al Concilio General 2017 – a afirmar la necesaria unidad de la familia cristiana reformada en esfuerzos concertados por la paz, la solidaridad, la dignidad del ser humano y de la creación en nuestro continente y en el mundo.

En el amor de Cristo,

Joy Evelyn Abdul-Mohan, Iglesia Presbiteriana de Trinidad y Tobago

Dora Arce Valentín, Iglesia Presbiteriana-Reformada de Cuba,
Comunión Mundial de Iglesias Reformadas,
Darío Barolín, Iglesia Evangélica Valdense del Río de la Plata, y la
Alianza de Iglesias Presbiterianas y Reformadas de América Latina (AIPRAL)
Helis Barraza Díaz, Iglesia Presbiteriana de Colombia, y Vicepresidente para América Latina,
Comunión Mundial de Iglesias Reformadas
Luis Berner Romero, Iglesia Presbiteriana de Colombia
Molly Casteel, Iglesia Presbiteriana (EEUU)
Yoharllys Cribeiro, Iglesia Presbiteriana de Venezuela
Loida de Valera, Iglesia Presbiteriana de Venezuela
Rosa Herández Bustos, Iglesia Presbiteriana de Colombia
Gaitri-Singh Henry, Iglesia Presbiteriana en Guyana
Shannon Jammal-Hollemans, Iglesia Cristiana Reformada en Norteamérica
Karen Horst, Iglesia Presbiteriana en Canadá
María Jiménez, Iglesia Presbiteriana de Venezuela, Coordinadora del Dpto de Mujeres AIPRAL
Kelvin Marte Sena, Iglesia Evangélica Dominicana
Yvette Noble Bloomfield, Iglesia Unida en Jamaica y las Islas Caimán, y
Vicepresidenta para el Caribe y Norteamérica, Comunión Mundial de Iglesias Reformadas
Ofelia Ortega, Iglesia Presbiteriana-Reformada de Cuba
Gustavo Quintero-Casadiago, Sínodo Presbiteriano Boriquén de Puerto Rico,
Coordinador del Dpto de Jóvenes AIPRAL
Miguel A. Rosa Morales, Sínodo Presbiteriano Boriquén de Puerto Rico
Yilza Saliva, Sínodo Presbiteriano Boriquén de Puerto Rico
Amaury Tañón-Santos, Iglesia Presbiteriana (EEUU), Caucus Hispano/Latino
Karen Georgia Thompson, Iglesia Unida de Cristo
Edelberto Valdés, Iglesia Presbiteriana-Reformada de Cuba
Lisa VanderWal, Iglesia Reformada en América y
Convocadora del Consejo de Área del Caribe y Norteamérica (CANAAC)